

Queridos Catequistas:

Al acercarse el día nacional de la CATEQUESIS, reciban el saludo de todos los que integramos el Departamento de Catequesis de la Conferencia Episcopal del Uruguay. Tenemos la misión de servir a la animación y coordinación de la Catequesis en nuestro País.

El tema de esta Jornada es: **“¿Acaso no ardía nuestro corazón cuando nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?”**

Jesús Resucitado caminó con los discípulos en el camino de retorno a Emaús; dialogó con ellos. El Maestro los introdujo en una nueva forma de encuentro con Él, caracterizado por la certeza de que su vida ha llegado a la plenitud: “¡es verdad! ¡El Señor ha resucitado!

Contemplando este pasaje del Evangelio según San Lucas, los invito a ver la pedagogía empleada por el Resucitado para que los angustiados discípulos lo reconocieran. Cómo en el camino van dialogando (lo vivido, sus decepciones...) pero hay un paulatino abrirse a la Palabra y terminarán reconociéndole entorno a aquella mesa donde en la fracción del Pan se da la plenitud del encuentro. ¡Ardía el corazón de ellos cuando les hablaba!

Nos invita a ser oyentes sencillos y humildes, que se sumergen cotidianamente en la Palabra para dejarse proteger y alimentar por ella como en un regazo materno. El encuentro con la Palabra se convierte en el sólido fundamento que nos impulsa a comunicar por doquier, por desborde de gratitud y alegría, el don del encuentro con Jesucristo (Aparecida 14)

Queremos como Catequistas seguir realizando verdaderos procesos de iniciación a la vida cristiana entendida como formadora de discípulos que transitan itinerarios pedagógicos que permitan aprender a vivir de acuerdo a la fe cristiana. La catequesis busca integrar todas las dimensiones de la persona, atender sus búsquedas y necesidades, avanzando a través de sucesivas etapas un camino donde la escucha de la Palabra haga arder el corazón. **Acaso, ¿arde nuestro corazón?**

Con este lema nos auguramos una Jornada plena de frutos para las diez Diócesis del Uruguay, los saludo y animo a continuar siendo mediadores del encuentro de Jesucristo y los hermanos, que experimentan la alegría de iniciar discípulos misioneros en el cambio de época que vivimos.

Agradecemos la vocación de ser Catequistas y pidamos nuevas vocaciones a este ministerio para todas nuestras Comunidades.

+ Carlos María Collazzi,,Obispo de Mercedes
Presidente Departamento de Catequesis

ORACIÓN PARA EL DÍA DE LA CATEQUESIS

Señor Jesús,

**Maestro y Caminante junto a los discípulos de Emaús,
enseñanos a reconocerte caminando junto a nosotros.**

**Ayúdanos a descubrirte
en la Palabra que hace arder nuestros corazones.**

**Nuestra vocación de catequistas nace de un encuentro con
tu Palabra;
y en nuestra historia personal te vamos descubriendo
como Profeta y Mesías.**

**Ayúdanos a incorporar tu pedagogía en nuestra
catequesis:
buscando el encuentro, apertura, cercanía y gradualidad,
para que muchos puedan ser iniciados a la vida cristiana.**

**Nos reconocemos enviados por la Iglesia,
y deseamos salir al encuentro de todos
a través del anuncio alegre del Evangelio
que se hace diálogo, testimonio e invitación.**

**Junto a María, tu Madre y modelo de discípula misionera
queremos hacer todo lo que Tú nos digas
Amén**

DOCUMENTO DE TRABAJO



CONTEMPLAR

Primeramente somos invitados a contemplar el camino realizado como Iglesia para acoger y escuchar la Palabra de Dios “viva y eficaz” (Heb 4,12).

Recordamos que la Iglesia “escucha con devoción la Palabra de Dios (...) para que todo el mundo lo escuche y crea, creyendo espere, esperando ame” (DV 1).

¿Cómo no dejar de agradecer el camino eclesial que ha hecho volver la Palabra de Dios de un “forzoso destierro a la que había sido relegada”?

Antiguamente, quienes se acercaban a la catequesis eran llamados con la expresión “*los que escuchan la Palabra de Dios*”.

¡Cuánto se ha hecho para hacer resonar la Palabra de Dios en los ambientes!

Proponemos hacer un recorrido-memoria por el sitio web del Departamento de Catequesis. Allí desde el año 2006 podrán encontrar los materiales de las diversas celebraciones del día de la catequesis.

Este recorrido de contemplación les llevará a descubrir cuán presente está la Palabra en la celebración especial del día Nacional de la Catequesis.

Cada vez más como catequistas somos invitados a comprender el lugar central y prioritario de la Sagrada Escritura (*Dei Verbum* 21, DGC 96 y 127) en la catequesis. Los textos catequísticos o subsidios siempre serán un complemento.

Preguntas:

Cómo comunidad parroquial o grupo de catequesis ¿hemos acompañado este camino de la Palabra? ¿Acogemos esta Palabra sabiendo escuchar?

¿Nuestra catequesis de deja interpelar por la Palabra? ¿Dejamos que ella resuene y sea la fuente de toda catequesis?

DISCERNIR

En un segundo momento somos invitados a releer algunos documentos de la Iglesia que iluminan nuestra tarea catequística. Es el momento de dejarnos interpelar en nuestra acción catequística.

El Sínodo sobre *La Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia* (2008) consideró la dimensión bíblica de la catequesis.

La Exhortación postsinodal expresa “El encuentro de los discípulos de Emaús con Jesús, descrito por el evangelista Lucas (cf. *Lc* 24,13-35), representa en cierto sentido el modelo de una catequesis en cuyo centro está la «explicación de las Escrituras», que sólo Cristo es capaz de dar (cf. *Lc* 24,27-28)” (*Verbum Domini* 74).

Nos recordó también que “la catequesis «ha de estar totalmente impregnada por el pensamiento, el espíritu y las actitudes bíblicas y evangélicas, a través de un contacto asiduo con los mismos textos” (*Verbum Domini* 74), ya que “la catequesis será tanto más rica y eficaz cuanto más lea los textos con la inteligencia y el corazón de la Iglesia» (cita a *Catechesi Tradendae* 27)”.

El lugar central y prioritario lo encontramos en la **Sagrada Escritura** (DGC 96; 127). La Biblia es el libro por excelencia de la catequesis. Un lugar especial y central lo ocupan los **Evangelios**, ellos son el primer libro de catequesis desde los orígenes de la Iglesia.

No olvidamos que la **Tradición** (DV 8; CT 27; DGC 96) es el punto esencial de referencia para la catequesis (el Símbolo de la fe, la liturgia, el pensamiento patrístico y la historia de la Iglesia).

El nuevo paradigma de la catequesis nos invita a considerar que en el proceso de iniciación a la vida cristiana la catequesis deberá estar “centrada en la Palabra de Dios y en el conocimiento de la historia de salvación” (*La alegría de iniciar discípulos y misioneros en el cambio de época*, 47). Es “desde la Palabra” donde “el catecúmeno irá descubriendo los dogmas de la fe, la forma de vida según el evangelio, la celebración y la oración cristiana” (47).

Por ello es indispensable que en esta instancia celebrativo formativa catequistas nos preguntemos sobre nuestra competencia *bíblico-teológica* (AIDM 89), tan necesaria para el pleno ejercicio de nuestra entrega.

Preguntas:

¿Qué documento interpeló más tu tarea catequística?

¿Qué espacio encuentra la Palabra en tu servicio catequístico?

¿Qué pasos dar para desarrollar siempre más una competencia *bíblico-teológica*?

CELEBRAR

Para finalizar les proponemos destinar un tiempo prudencial a la escucha de la Palabra dejando que ella resuene y transmita su fuerza vivificadora.

Los pasos de la **Lectio divina** pueden ayudarnos a vivir este momento:

Lectura – meditación – oración y contemplación.

No se trata de escuchar la Palabra para preparar el guión, para hacer las oraciones de los fieles, para elegir los cantos, para...

Este momento que invitamos a vivir es **espacio de escucha y acogida** de la Palabra.

Las palabras de San Juan Pablo II pueden ayudarnos:

“Los Padres del Concilio Vaticano II, en la Constitución *Sacrosanctum Concilium*, establecieron que la «mesa de la Palabra» abriera más ampliamente los tesoros de la Escritura a los fieles. Por eso permitieron que la Celebración litúrgica, especialmente las lecturas bíblicas, se hiciera en una lengua conocida por todos. Es Cristo mismo quien habla cuando en la Iglesia se lee la Escritura. Al mismo tiempo, recomendaron encarecidamente la homilía como parte de la Liturgia misma, destinada a ilustrar la Palabra de Dios y actualizarla para la vida cristiana.

Cuarenta años después del Concilio (...) puede ser una buena ocasión para que las comunidades cristianas *hagan una revisión sobre este punto*. En efecto, no basta que los fragmentos bíblicos se proclamen en una lengua conocida si la proclamación no se hace con el cuidado, preparación previa, escucha devota y silencio meditativo, tan necesarios para que la Palabra de Dios toque la vida y la ilumine” (*Mane nobiscum Domine* 13).

Aquí es bueno leer el Evangelio de **los discípulos de Emaús** y ambientar el espacio con las imágenes del P. Ricardo Ramos para este día.

(NOTA: En la página web :

<http://iglesiacatolica.org.uy/departamento-de-catequesis/dia-nacional-de-la-catequesis-2017/> - se encuentra más ampliada la propuesta del documento de trabajo)